

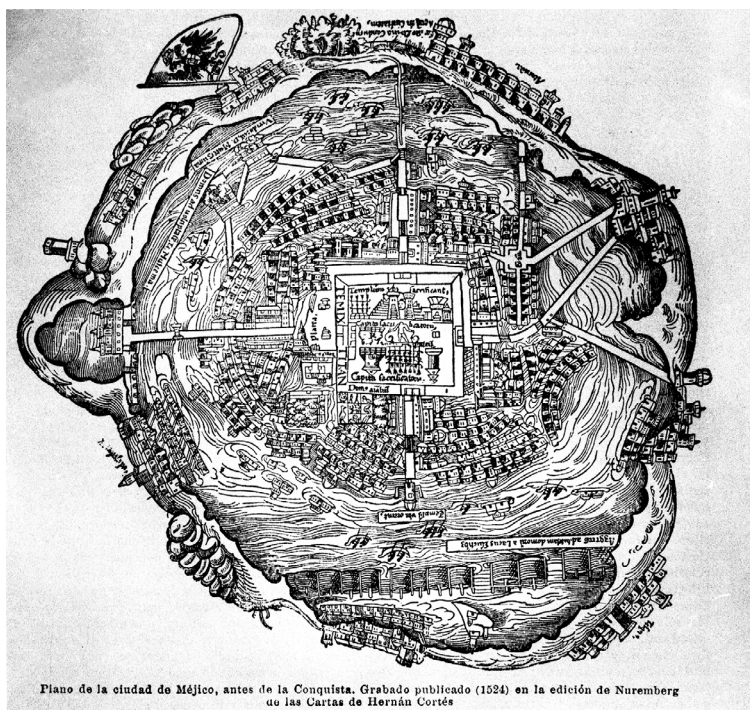
Zoológico de Chapultepec, narrativas y reportajes gráficos (1906-1936)

Miguel G. Álvarez

Para Mariana y Mateo

La rebeldía de la ciencia será eterna, tenaz y ardiente, renovándose como la aurora después de cada noche de horror y de martirios. Por mi parte, seré rebelde hasta el último día de mi vida.
Alfonso L. Herrera

Uno de los primeros registros iconográficos que dan cuenta de la presencia de una colección de animales vivos en la Ciudad de México se encuentra en el Mapa de Tenochtitlan o Nüremberg de 1524, cartografía atribuida a Hernán Cortés en el que se representa el Totocali, mejor conocido por los europeos como “Casa de las fieras”, que era la colección “privada” del gobernante mexicana, en la que se conservaban, en condiciones de confinamiento, animales vivos de distintas regiones de Mesoamérica, e incluía a seres humanos con deformidades físicas. No obstante, el Totocali no era un zoológico como tal, ya que no fue concebido como un espacio de libre acceso al público, quizá por su carácter sagrado o por ser exclusivo de la clase gobernante.



El concepto de zoológico se inscribe en la modernidad y está relacionado con la fundación del museo como un espacio expositivo que en principio está disponible y abierto al público, lugar que posibilita el contacto con ciertos objetos, formas, seres, colecciones o conocimientos. Cuando se habla de los zoológicos de la Ciudad de México, se piensa por antonomasia en el de Chapultepec, a pesar de que existen otros, como el Zoológico de Aragón, fundado en 1964.

Este texto forma parte de una amplia investigación sobre el universo iconográfico del Zoológico de Chapultepec, compuesto por imágenes de distinta naturaleza como la pintura, el dibujo, la cartografía, el cine o la fotografía, las cuales fueron utilizadas o dispuestas para distintos fines narrativos, incluso de carácter político. Presento una aproximación inicial y parcial de los primeros registros fotográficos publicados de 1906 a 1936, en revistas y diarios ilustrados, relacionados con la creación del zoológico construido en el régimen de Porfirio Díaz y el que diseñó la Dirección de Estudios Biológicos (DEB), durante el periodo posrevolucionario en México, ambos en Chapultepec.

Las imágenes forman parte de la Colección del Fondo Casasola que conserva y custodia la Fototeca Nacional del INAH. Además se han identificado diversos fotorreportajes en varias fuentes hemerográficas como en la *Semana Ilustrada*, *El Universal Ilustrado*, *El Universal Gráfico*, *La Prensa*, *Revista de Revistas*, *Siempre!*, *Jueves de Excelsior*, *Magazine de Policía*, *Sucesos para todos*, entre otros medios impresos, que se valieron del trabajo de reconocidos fotógrafos que provienen del mundo del foteriodismo como Agustín Víctor y Miguel Casasola, Enrique Díaz, los Hermanos Mayo, Luis Márquez, Nacho López,

Héctor García o Rodrigo Moya, entre otros, que con su valioso trabajo enriquecieron el universo iconográfico del Zoológico de Chapultepec y que forma parte de este zoológico de papel que se ha ido expandiendo desde hace más de cien años. No obstante, este trabajo se enfoca en los fotorreportajes atribuidos a los Casasola.

La creación del primer zoológico en la Ciudad de México se concretó en el gobierno de Porfirio Díaz, administración que abanderó las ideas europeas de modernidad, civilización e higiene. Con estos principios en mente, el 10 de junio de 1890, Díaz rubricó “[...] de su puño y letra, el acuerdo que ordenó la edificación del Museo Zoológico de Chapultepec, asignándole un presupuesto de 1,670 mil pesos [sic.] para la construcción de jaulas y su mantenimiento...”. Una de las publicaciones identificadas en esta investigación, que muestra tempranamente el universo iconográfico del zoológico, fue el semanario *El Mundo. Semanario Ilustrado*; revista que se editó de 1894 a 1914. En la portada de la edición del 2 de enero de 1898, apareció una ilustración del artista José María Villasaña, con el título *Chapultepec*, que representa una escena costumbrista, en la que un grupo de personas de la clase alta decimonónica se pasea frente a las jaulas del nuevo Museo Zoológico de Chapultepec. Si bien esta imagen no es fotográfica, se incorporó en el imaginario de la sociedad porfiriana y de las generaciones venideras, y nos puede servir para prolongar el despliegue y efecto multiplicador de las imágenes creadas en torno al Zoológico de Chapultepec.

En el número 16 de *El Mundo Ilustrado*, edición del 15 de abril de 1906, se publicó un reportaje gráfico con el título “El Jardín Zoológico de Chapultepec”, en el que, por medio de una técnica mixta de fotomontaje e ilustración, se mostraron las nuevas y valiosas adquisiciones de animales que se integraron a la colección del zoológico, “... entre las que son dignos de mencionarse varias parejas de palomas blancas y tornasoladas, gallos y gallinas de un tamaño pequeñísimo, así como otros de gran altura; un toro de la India que tiene las piernas de longitud muy corta y un par de avestruces.” Para la edición del 10 de marzo de 1907, del número 10 de la misma revista ilustrada, se publicó un foto reportaje diseñado con dieciséis fotografías distribuidas en dos planas, en el que se dio un avance del proyecto de mejoramiento del Departamento de Zoología del Bosque de Chapultepec, cuyo encargado era el Sr. Carlos Green.

EL MUNDO.

TOMO I

MEXICO, ENERO 2 DE 1898.

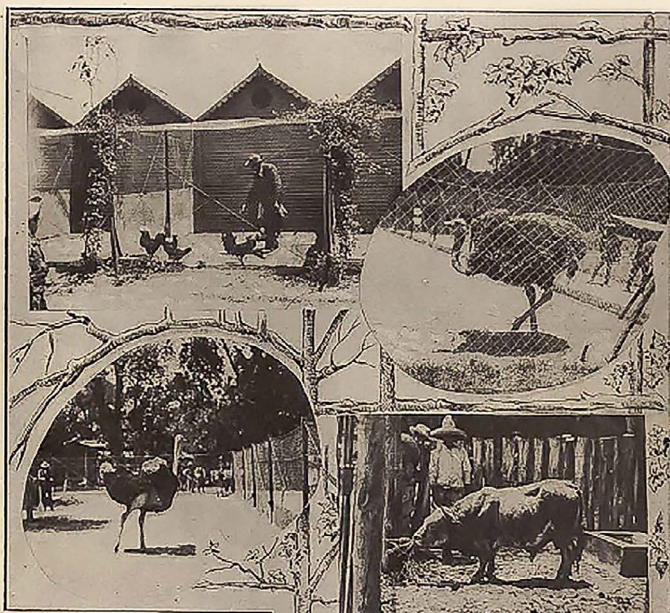
NUMERO I.



En Chapultepec

Portada de *El Mundo*. Tomo 1. Número 1. México, enero 2 de 1898. Consultado en <http://alfarocuevas.net/mundoilustrado/category/semestres/1898-ii/>

El material fotográfico presenta en la primera plana, a un hombre con sombrero, probablemente el propio Green, que da de comer a un avestruz; una imagen de la incubadora de huevos de aves, artefacto que a cuenta de los avances tecnológicos en la reproducción industrial avícola; varias especies de gallos y gallinas y en la parte inferior una imagen de palomas. También aparece una fotografía de un gallo junto a una gallina, una familia de ciervos, un puma enjaulado y un perro. En la tercera página se muestran más imágenes de gallinas con sus crías, una fotografía de tres huevos: uno de avestruz, uno de gallina y otro de paloma, y una fotografía de una leona tras los barrotes de una jaula. En la cuarta y última página se muestran las secciones de las casas de las palomas y los avestruces.



El Jardín Zoológico de Chapultepec.

La colección de animales que se encuentra en Chapultepec, se ha enriquecido últimamente con la adquisición de nuevos y valiosos ejemplares, entre los que son dignos de mencionarse varias razas de pollos blancos y fawn-shanks, gallos y gallinas de un tamaño riquísimo, así como otros de gran altura; un loro de la India que lleva las plumas de blanco muy cortas, y un par de avestruces.

Estos animales son de especies poco comunes, y algunas de ellas de alto precio.

A fuerza de cuidado se ha logrado acclimatar en nuestra capital aves que pertenecen á muy distintas latitudes de la tierra, diferentes por completo en condiciones atmosféricas.

Desde hoy á conocer á nuestros lectores varias fotografías, correspondientes á los nuevos ejemplares adquiridos que, como doctores, han enriquecido la colección de Chapultepec.

BAJO LAS FRONDAS

Hay en la tierra un bello pájaro que vive en las frondas, y que muestra el maravilloso arte de la vida en su vuelo.

Es el pájaro que se llama el pájaro de las frondas, y que vive en las frondas.

Con sus alas blancas se levanta en el cielo, y se mueve en el viento.

Es un pájaro que vive en las frondas, y que muestra el maravilloso arte de la vida en su vuelo.

Es un pájaro que vive en las frondas, y que muestra el maravilloso arte de la vida en su vuelo.

José P. López.



"El Jardín Zoológico de Chapultepec", El Mundo Ilustrado. Tomo 1. Número 16. 15 de abril de 1908. México. Consultado en https://hemerotecadigital.uanl.mx/items/show/4004/El_Mundo_Ilustrado_1906_Ano_13_Tomo_1_No_16_Abril_15..pdf



Las imágenes del Zoológico de Chapultepec que aparecieron en las tres ediciones del semanario de *El Mundo Ilustrado* arriba mencionadas, documentan el tipo de especies, las nuevas adquisiciones y la distribución de la colección de animales en el lugar que ocupó el zoológico creado durante el porfiriato –cerca de donde hoy cruza el Circuito Interior Melchor Ocampo–. Esos reportajes presentaban una finalidad educativa sobre la exhibición zoológica de estas especies de aves, y obedecía a una visión evolutiva: al mostrar los contrastes entre los plumajes se comprobaba su combinación genética y adaptación de éstas al entorno y a su vez, mostraban el potencial económico y utilitario de dichas especies. Las fotografías que componen los dos reportajes gráficos de *El Mundo Ilustrado*, no están acreditadas ni firmadas.

Además de las aves, el zoológico del periodo porfiriano expuso y desplegó una colección de canes y algunas otras especies exóticas, como “monos” un caimán, de las que dan testimonio el diario *El Tiempo* en la edición del miércoles 28 de agosto de 1895; sin embargo, no logró integrar las pretendidas características de modernidad, diseño, higiene y civilización. El gremio científico de la época denunció esta situación: el entomólogo Jesús Sánchez o el doctor Alfonso Pruneda lamentaron que la ciudad de México no contará con un zoológico moderno como en los países civilizados, y que a pesar de “*las deficiencias y la extrema pobreza de la colección de animales de Chapultepec [refiriéndose al zoológico de Díaz], que, no obstante sus malas condiciones, es tan visitada por nuestro pueblo.*”¹⁵

Página anterior arriba

© 2464

Agencia Casasola,

“*Avestruz en una jaula del zoológico de Chapultepec*”, Ciudad de México, ca. 1929. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO.FN.MX

El proceso de la lucha revolucionaria en México ocasionó una crisis en distintos niveles, como la desaparición de diversas instituciones y proyectos inscritos en la modernidad porfiriana, entre ellas el zoológico. En abril de 1914, en el transcurso del gobierno del usurpador Victoriano Huerta, la Junta Superior del Bosque de Chapultepec decidió desaparecer el “Jardín Zoológico de Aclimatación” por “*cuestiones presupuestales, higiénicas y estéticas*”. En este contexto surgió la Dirección de Estudios Biológicos (DEB), institución científica emanada de la revolución que reemplazó al Instituto Médico Nacional (creado en 1890). La DEB, fundada el 2 de octubre de 1915, quedó bajo la dirección del Profesor Alfonso Luis Herrera López, evolucionista y exponente de la Plasmogenia –teoría que refiere al origen material de la vida–.

Página anterior abajo

© 2734,

Agencia Casasola

“*Avestruz exhibida en el zoológico de Chapultepec*”, Ciudad de México, ca. 1925. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO.FN.MX



La DEB fue establecida en tiempos del carrancismo, a través de la Secretaría de Agricultura y Fomento, y por *“la Revolución, y muy particularmente [por] los señores Ingenieros Félix Palavicini [y] Pastor Rouaix –escribió Herrera– ...pues comprendieron que los rancios e inservibles establecimientos biológicos que había durante el porfirismo, consagrados a favoritismos y minuciosidades teóricas, microscópicas o medicinales, deberían ser sustituidos por un departamento en donde se buscarán, ante todo, las riquezas naturales de nuestro país, para aumentar el bienestar del pueblo, así como todas las aplicaciones de la Biología en un sentido práctico y general.”*⁶

En el marco de la incipiente restauración política y económica del periodo posrevolucionario, el entonces presidente Álvaro Obregón concedió a Herrera la creación del Zoológico y el Acuario, para los que se colocó la primera piedra, el 6 de julio de 1923 en los terrenos de Chapultepec.⁷ De este modo, el zoológico fue reubicado al poniente de lo que hoy se conoce como la Primera Sección del Bosque, lugar en el que se encuentra actualmente. Este nuevo zoológico se inauguró oficialmente a mediados del mes de octubre de 1924, si bien ya daba servicio a sus visitantes desde 1923, cuyo diseño arquitectónico fue realizado por el Ingeniero civil mexicano Fortunato Dozal, quien tomó como modelo al Jardín Zoológico de Roma, construido entre 1910 y 1911 por el alemán Karl Hagenbeck.

Las dimensiones del zoológico comprendían 75,202 m², y sumado al espacio del Jardín Botánico daban un total de 141,114 m². El proyecto de Herrera contemplaba quince secciones, para las que incluyó las estatuas de Linneo y Darwin. La distribución de las distintas especies de animales, no presentaron un orden taxonómico, sino caótico, aludiendo a la teoría de la selección natural de las especies. Para 1924 el zoológico contaba con 243 especies vivas: *“En el Parque Zoológico que establecí en Chapultepec, daba a conocer a la gran multitud de visitantes, todos los hechos de descendencia y relaciones mutuas de los seres organizados, adaptación al nado y la vida acuática, de focas y nutrias, manatíes y otros.”*⁸, escribió Herrera a propósito de su labor educativa.

Página anterior arriba

© 2733,

Agencia Casasola

“Trabajador alimenta a toro en el zoológico de Chapultepec”, Ciudad de México, ca. 1925.

Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO.FN.MX

Página anterior abajo

© 33374,

Agencia Casasola

Jaulas del zoológico en el bosque de Chapultepec, Ciudad de México, ca. 1922. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO.FN.MX

Diarios ilustrados de ese periodo posrevolucionario, como *El Universal Gráfico* o *La Prensa*, dieron testimonio visual de la colocación de la primera piedra del nuevo zoológico de Chapultepec, de los avances en la construcción de las instalaciones de las distintas secciones y casas de los animales, así como de las especies que se iban integrando a la colección. En la edición del 24 de febrero de 1924 del periódico *La Prensa*, apareció en la sección de fotograbado el retrato grupal de infantes que posan junto a uno de los vagones del famoso trenecito del zoológico. El pie de imagen dice: “*Grupo de graciosos chiquitines, al pie de uno de los vagones del Ferrocarril Escénico del bosque de Chapultepec, el ferrocarril más pequeño del mundo, diversión instructiva y amena para la niñez capitalina.*”⁹

El famoso trenecito del zoológico de Chapultepec es un proyecto que la administración de Obregón concedió a los señores Ignacio Rodríguez y Emilio A. Bengsohn en noviembre de 1921. El proyecto se concretó hasta 1924 y cinco años después, el 24 de marzo de 1929, se realizó la inauguración oficial de dicho tren. En el plano que presentó Herrera en el Boletín de la DEB de 1924, no aparece el proyecto de una estación de tren escénico ni el trazado de sus vías, lo cual nos hace pensar que probablemente Herrera no aceptó en origen que la máquina formará parte de su propuesta museográfica ni se integrará a su mundo biológico. Aún así, tanto el tren como la estación se llevaron a cabo. El trenecito recorría en siete minutos los alrededores del zoológico, cuyo punto de partida y llegada era la estación de 250 metros cuadrados, edificio con un estilo art déco realizado en 1928 por el arquitecto José Gómez Echeverría. El tren y su estación se recuerdan como un lugar emblemático que sirvió de locación para decenas de películas y videos musicales. El trenecito dejó de operar cuando se hizo la remodelación en 1992 por parte del arquitecto Ricardo Legorreta.

El movimiento estudiantil de mayo resultó en el otorgamiento de la autonomía a la Universidad Nacional, el 10 de junio de 1929. Ese mismo año la DEB fue trasladada a la Casa del Lago en Chapultepec y sufrió un considerable recorte presupuestal.¹⁰



EN CHAPULTEPEC

El departamento de Fomento del Territorio de Chapultepec ha por instrumento...
El Sr. Pico es de temperamento pacato, pero es bastante colorado...



Arriero.
Arriero.
Arriero.
Arriero.



Arriero

Hay por supuesto el simple de esta especie de ornamental, para de una...



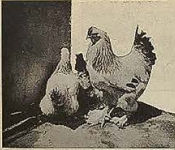
Arriero



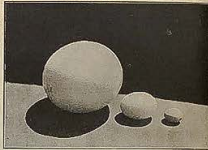
Arriero



Arriero



Arriero



Arriero



Arriero

Arriero.
Arriero.



Arriero



Arriero



Arriero

Imortalidad

Arriero.
Arriero.
Arriero.

DAMAS DISTINGUIDAS



Arriero

El personal que trabajaba en la DEB y los proyectos que dependían de aquella dirección, como el Instituto de Biología General y Médica, el Museo de Historia Natural, el Jardín Botánico, el Zoológico, el Acuario, el Departamento de Exploración de la Fauna y Flora en México, entre otras dependencias que eran responsabilidad del revolucionario profesor Herrera, fueron seriamente afectados, como expone Guillermo Aullet Bribiesca,¹¹ por un grupo en el poder (el Maximato) que ostentaba un proyecto de nación que obedecía a la lógica del capitalismo norteamericano y que desmanteló a una de las instituciones científicas mexicanas que defendían los recursos naturales, el territorio y la soberanía del país. Además, un cierto grupo de médicos conservadores, como Fernando Ocaranza, que no estaban de acuerdo con los trabajos de investigación sobre el origen de la vida de Herrera, se sumaron al boicot a este importante proyecto, En esta campaña de desprestigio contra la DEB y el profesor Herrera, también participaron algunos diarios y revistas ilustradas.

El 6 de julio de 1929 se publicó en la primera plana del diario *La Prensa*, la imagen de una jaula del zoológico vacía, acompañada por la siguiente nota: *“LAS FIERAS DEL ‘ZOO’ SACRIFICADAS- Jaula vacía que ocupaban un hermoso par de leones africanos y los cuales fueron sacrificados, porque el gobierno no tenía qué darles de comer...! ¿Y para esto se molestó en pedir animales en calidad de obsequio a países extranjeros? Ahora sí que ¡sólo viéndolo se puede creer!”*.

Del mismo periódico, pero en la edición del 12 de julio del mismo año, apareció en la portada la imagen de un león supuestamente muerto, con la nota: *“LOS CRÍMENES EN CHAPULTEPEC- León africano muerto por sus custodios en el parque Zoológico de Chapultepec, por economías en el presupuesto de alimentación, noticia que causó indignación muy justa.” Raimundo Gray, colaborador del semanario Revista de Revistas, escribió el artículo “La tristeza de las fieras”, publicado el 14 de julio de 1929, acusando a la DEB y especialmente al profesor Herrera, de matar villanamente a los leones como estrategia de ahorro de recursos económicos para el mantenimiento de otros animales: “¡Los reyes de la selva han muerto! Mejor dicho, no murieron. Fueron villanamente suprimidos, muy a la mexicana, porque se habían vuelto, según el decir de la sapiente dirección de Estudios Biológicos, estériles, degenerados... y feroces [...] El propio director de Estudios*

Página anterior

En Chapultepec. “El Jardín Zoológico de Chapultepec”, El Mundo Ilustrado. Tomo 1. Número 10. 10 de marzo de 1907. México. Consultado: https://hemerotecadigital.uanl.mx/files/original/1/4051/El_Mundo_Ilustrado_1907_Ano_14_Tomo_1_No_10_Marzo_10.pdf

Biológicos... firmó la fatal sentencia, declaró [...] que la manutención de los leones importaba la fabulosa suma de cinco pesos diarios, los que de esta forma economizados, podrían volverse grano de arena para agregar a otros con qué nivelar los presupuestos.” El artículo continúa echando pestes de Alfonso L. Herrera exhibiéndolo como una persona villana y perversa a quien le satisface el sufrimiento de los animales. Estos ataques, calumnias y ostracismo hacia Herrera, difundidos por algunos medios impresos, lo condujeron a renunciar a su cargo a finales de 1929.¹²

La DEB fue desintegrada e incorporada a la Universidad Nacional, convirtiéndose en el Instituto de Biología, que dirigió Isaac Ochotereña, ex alumno y principal enemigo de Herrera. El Zoológico, el Acuario y el Jardín Botánico de Chapultepec, pasaron a ser dependencias de la Dirección del Bosque de Chapultepec (adscrita al Departamento del Distrito Federal) a cargo de Odilón de la Mora. En abril de 1930 llegaron nuevos ejemplares de animales a la colección del parque: una cebra macho, un león y bisontes hembras procedentes de Estados Unidos; un par de borregos barbados y un chimpancé, llamado Juan, “... a fin de reponer las pérdidas sufridas por ese jardín, en meses pasados”, advertía el pie de imagen del foto reportaje publicado en La Prensa, el miércoles 9 de abril de dicho año.

Un mes después, el ya presidente Pascual Ortiz Rubio inauguró la Isla de los Monos o de los macacos: “*El Zoo de Chapultepec, que tan desatendido estaba en las últimas fechas, ha sido objeto de grandes y costosas mejoras, con el objetivo de albergar ampliamente las grandes cantidades de animales con que ha sido enriquecido el parque predilecto de los niños...*”, menciona uno de los pies de imagen de la portada del diario *La Prensa*, del 1º de junio de 1930, que le dedicó toda la plana a la Isla de los Monos. Según reportaron estas publicaciones, las únicas tragedias que ocurrían en el zoológico durante la nueva administración eran los intentos de fuga de los animales, como la de una foca que fue regresada exitosamente a su lugar de encierro, por los empleados del recinto.





© 2455, **Agencia Casasola**, "Jaula del zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1929. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Probablemente con el fin de reforzar la imagen positiva de esta nueva administración y del zoológico como un lugar seguro para los animales y atractivo para los visitantes, cuatro años después de haber desaparecido la DEB y de invisibilizar a Alfonso L. Herrera, en la contraportada de la edición del 13 de agosto de 1933 de La Prensa, se aclararon algunas de las acusaciones de las que fue víctima el biólogo revolucionario, al desplegarse cuatro imágenes de distintas especies de animales paseando por las instalaciones del zoológico, junto con la siguiente nota: *"EN EL ZOO DE CHAPULTEPEC.- Nuestro redactor gráfico fotografió ayer a algunos de los animales que se encuentran en el Jardín Zoológico de Chapultepec, precisamente momentos antes de que les fueran proporcionados sus abundantes alimentos. No es cierto, por tanto, como fue denunciado hace tiempo, que los animales del Zoo estuvieran muriéndose de hambre."*

Página anterior arriba

© 87701,

Agencia Casasola

"Venados en el zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1925. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH. SINAFO.FN.MX

Página anterior abajo

© 33357,

Agencia Casasola

"Gente camina por el zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1910. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH. SINAFO.FN.MX

Trece años transcurrieron para que el Zoológico de Chapultepec fuera visto como uno de los lugares predilectos para los paseos dominicales de los habitantes de la metrópoli. Una de las secciones preferidas por el público fue la Isla de los Monos, habitada por casi una centena de papiones sagrados (papió hamadryas), a los que el público les puso nombres como Mamerto, Ninfa, Paco y Paca, e inventaban historias de todo tipo sobre sus vidas.



© 2737, **Agencia Casasola**, "Cebra macho procedente de Brownsville exhibida en el zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1930. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH.SINAFO.FN.MX

La prensa impresa mostró el pulso político que se daba en torno al Zoológico de Chapultepec. El andamio narrativo expuesto en las publicaciones ilustradas identificadas en este trabajo, confeccionaron el imaginario popular que favoreció el efecto normalizador del zoológico, como espacio público de gozo y divertimento para los habitantes de la ciudad de México, desplazando la visión científica, crítica, educativa, zoológica y ambiental hacia un segundo plano.¹³ Para 1936, el Zoológico de Chapultepec se convirtió en una especie de parque recreativo y de espectáculos circenses, concepto que estaba muy alejado de la idea original de Alfonso L. Herrera, quien, a través de la DEB, estaba comprometido con un proyecto nacional revolucionario, del cual Ismael Ledesma-Mateos señala atinadamente: "*Herrera era indudablemente un visionario que comprendía la importancia de la ciencia para el desarrollo nacional, lo trascendental de su difusión entre los más amplios sectores de la población y el valor fundamental de la enseñanza de una ciencia que, fundamentada en el evolucionismo darwiniano, devendría en un instrumento desalienante para el pueblo.*"¹⁴



© 2735, **Agencia Casasola**, "León de dos años y visitante en el zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1930. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX



© 2744, **Agencia Casasola**, "Bisontes hembras adquiridas en E.U.", exhibidos en el zoológico de Chapultepec, Ciudad de México, ca. 1930. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX



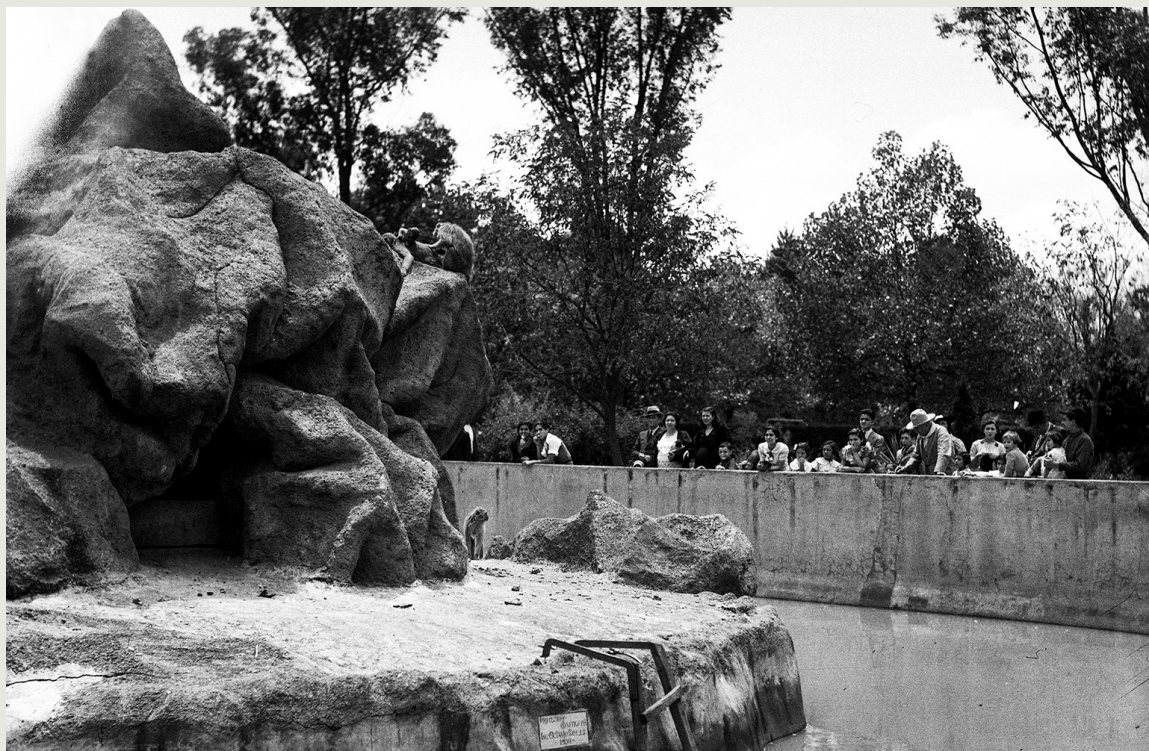
© 2460, **Agencia Casasola**, "Hombres reparan jaula de primates en el bosque de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1930. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX



© 47731, **Agencia Casasola**, "Pascual Ortiz Rubio acompañado de funcionarios públicos", Ciudad de México, ca. 1932. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX



© 24563, **Agencia Casasola**, "Focas en un estanque en el zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1929. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX



© 87272, **Agencia Casasola**, "Personas observando a los changos en el zoológico de Chapultepec", Ciudad de México, ca. 1950. Colección Archivo Casasola. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

- 1 Hugo Domínguez Razo, "In multis una. Genealogía de la zootecnia de fauna silvestre en los jardines zoológicos de la Ciudad de México (1923-2006)", en: <http://www.saberesrevista.org/ojs/index.php/saberes/article/view/192>
- 2 Carlos Sánchez-Olmos, "El Zoológico de Chapultepec, 126 años", Revista Proceso, núm. 2072, julio, 2016, 64-66.
- 3 En los años de 1878 a 1885 el padre del biólogo Alfonso L. Herrera, quien fue profesor de Historia Natural en la Escuela Nacional Preparatoria, instaló un pequeño parque zoológico en el patio principal.
- 4 El Mundo Ilustrado, Año 13, Tomo I, Núm. 16, del 15 de abril de 1906.
- 5 Alfonso Pruneda, "Jardines Zoológicos. Una visita a los de Roma, Londres y Nueva York", págs. 115-135. En Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate", Publicadas bajo la dirección del Rafael Aguilar y Santillán, Tomo 33, 1912-1914, México, 1914.
- 6 Alfonso L. Herrera, "Historia de la Dirección de Estudios Biológicos", en el Boletín de la Dirección de Estudios Biológicos, Tomo III, número 3, mayo de 1926. Secretaría de Agricultura y Fomento, México, p. 55.
- 7 Ver Miguel Álvarez, "El Zoológico de Chapultepec de 1923", en revista digital Fluido, núm. 3, 2021, Centro de la Imagen: <https://pics-ci.com.mx/fluido/3/zoologico-de-chapultepec.html>
- 8 Alfonso L. Herrera, "Mi labor revolucionaria en la enseñanza", en Crisol. Revista Mensual, número 73, 1º de enero de 1935, México, p. 57.
- 9 La Prensa. Diario ilustrado de la mañana. Edición dominical, domingo 24 de febrero de 1924. Sección fotograbado, página 2. Ciudad de México.
- 10 Antes de ser trasladada a La Casa del Lago, la DEB se ubicaba en las calles de Balderas y Ayuntamiento, edificio construido por el arquitecto Carlos Herrera, hermano del biólogo, recinto que hoy alberga el Archivo del Agua.
- 11 Guillermo Aulet Bribiesca, "Trascendencia del pensamiento y obra de Alfonso L. Herrera", en Historia Mexicana, Vol. 61, Núm. 4 (244) abril-junio 2012. Colegio de México, pp. 1525-1581.
- 12 Consuelo Cuevas Cardona e Ismael Ledesma Mateos; "Alfonso L. Herrera: Controversias y debates durante el inicio de la Biología en México", en Historia Mexicana, Vol. 55, No. 3 (219), enero-marzo, 2006, Colegio de México, p. 1007.
- 13 Los temas de bioética y sobre la condición o justificación de la existencia de los zoológicos en la actualidad, en un debate contemporáneo que se está realizando desde el ejercicio del pensamiento crítico filosófico y desde la historia de la ciencia.
- 14 Ismael Ledesma-Mateos, *De Balderas a la Casa del Lago*, ciudad de México, UACM, 2007, p. 156.